



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

DIRECCION
Y ADMINISTRACIÓN | CALLE DEL OLIMAR, Núm. 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

SUSCRIPCION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.00
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasada	0.30

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios de programación y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

A los comerciantes

A. VÁZQUEZ-GÓMEZ—Ofrece sus servicios, calle del Carmen 13—Montevideo.

Empieza libros de contabilidad y arregla los mal llevados.—Hace cobros, pagos, ventas y compras por comisión.—Efectúa los trabajos relativos a concordatos y quiebras.—Encárgase de correspondencia, particular y mercantil, contratos etc.—Asigna contra incendios y sobre la vida.—Tramita asuntos judiciales y administrativos.—Da remates.

haya tenido que prestarle amparo.

Olivera pretende demostrar que el comisario González es un funcionario arbitrario y que se ha propuesto perseguirlo, lo cual tampoco es cierto, pues se trata de un funcionario conocido y muy apreciado por su correcto proceder, siempre ajustado al cumplimiento de sus deberes. Hay más aún, señor director, me consta que el señor González ha auxiliado en más de una ocasión con dinero a Olivera, remitiéndole por intermedio de un hijo de éste, que es instructor.

Estos y otros favores pedidos por Olivera, demuestran acabadamente que no puede existir animosidad personal por parte del comisario González contra él, máxime si se tiene en cuenta, que el denunciante es un sujeto sin volumen político, ni mérito alguno que lo muestre como capaz de ocupar la atención de un funcionario público.

Para terminar debo significar al señor Director que la publicación de los informes falsos, que probablemente lo vendieron por buenos a «El Nacional», ha impresionado más a esta población, convencida de la mistificación que los dictó.

En otro motivo saluda al señor director.—*El Correspondiente*.—Mina, Marzo 1.^o de 1902.

VICTOR HUGO INTIMO

UNA CARTA AMOROSA

Entre los manuscritos legados por Victor Hugo en su testamento a M. Paul Maurice figuran las cartas amorosas que el poeta dirigía a la señorita Adela Foucher, antes de contraer matrimonio con ella.

Do esas cartas, recientemente publicadas reproducimos una a continuación:

«Vuelvo á ocuparme del baile, mi adorada, porque desde que hace tres días no pienso en otra cosa. Aquella fué la escena de una de las emociones más fuertes que he experimentado en mi vida. Ese baile hará época en mi vida. Ese baile hará época en mi memoria; como otro baile...

«Adela, nunca le he hablado de ese otro baile. Me siento ahora forzado á hablarle de las tristezas de esa noche tan dolorosamente evocada por la noche del jueves. Era el 29 de Junio. Dos días antes había perdido á mi madre. Serían las diez de la noche, y yo regresaba del cementerio de Vaugirard. Me dirigía á casa, creo que casi inconsciente, en estado de estupor, cuando el acoso me condujo cerca de su domicilio. La puerta estaba abierta, las lámparas encendidas en el patio, y la luz brillaba en las ventanas. Mecánicamente me detuve en el umbral que durante tanto tiempo no había traspasado. De repente me detuve temblando, al recordar que era un día de fiesta. Yo retornaba á esa paseo, porque su recuerdo me hacia sentir más hondamente mi propia desolación y abandono. En ese instante no habría podido dar un paso; algo me detenia, y me estuve inmóvil sintiéndome sin dominio sobre mis propias ideas.

«Pronto volví en mí. Creo que una diabólica sugestión me impulsó á someter á prueba mi destino. Necesitaba

versi había perdido á mi esposa como acababa de perder á mi madre. Si así era, ¿qué otra cosa me quedaba sino la muerte? ¡Adela! ¿Cómo podrá decirselo? La desesperación hizo de mí un loco, y yo llevaba armas conmigo. La expectativa y la ansiedad habían debilitado mi voluntad, y yo deseaba ver si usted había podido olvidarme. Un crimen (el suicidio en ciertas ciertas circunstancias es un crimen?) me parecía poca cosa para quien está en la pendiente de la desgracia.

«En fin, no sé qué insanas ideas tomaron posesión de mí.

«Me avergüenzo de ellas ahora, pero al menos sirven para que usted vea cuánto la amo. Atravesé el patio subí la escalera principal y pasé por los cuartos del primer piso que estaban vacíos. Allí, á la luz de las lámparas festivas, vi el crespon en mi sombrero, lo que hizo acordarme de mí mismo. Entonces me oculté á lo largo del corredor, donde usted y yo tan amenudo jugábamos. Oí el ruido de la música y la danza arriba. Ignoro qué demonio me impelió á subir por una escalera interior que conducía á los departamentos del consejo de Guerra. Allí el ruido de la fiesta, cada vez más distinto, me impulsaba hacia arriba. En el segundo piso había un pequeño cuadrado de cristal, por el que se podía mirar al salón de baile. No sé lo que pensó en ese instante, pero apliqué mi rostro ardiente sobre el cristal frío, miré en torno buscándola á ti. ¿Qué idioma expresaría lo que sentí entonces?

«Solo puedo decirle lo que vi, pues no tengo palabras para describir ese sentimiento. Por largo rato su Victor, de pie, mudo e inmóvil, llevando su crespon funeral, miraba á su Adela en su traje de baile. No alcancé á oír el sonido de su voz, pero al ver sonrisas en sus labios temí que se me destrozara el corazón. Estaba muy cerca de usted, pero tal vez muy lejos de sus pensamientos. Esperé. Había en mi pecho, aunque presa de la desesperación, muchos amores y gozos de celos. Si usted hubiese bailado, yo me habría perdido. Eso hubiese sido para mí una prueba de que estaba completamente olvidado, y yo no habría podido sobrevivir.

«Pero usted no bailó, y yo tomé eso como un signo de esperanza. Estuve largo rato, presente en esa fiesta como un fantasma, pude estar presente en un sueño. No había fiesta ni alegría para mí, pero mi Adela gozaba de esa fiesta y quizás causaba la alegría de los demás.

«Todo eso era demasiado para mí. Hubo un momento en que mi corazón rebosó de pena, y creo habría muerto si hubiese permanecido un instante más.

«Justamente entonces me di cuenta de mi locura, y bajé poco á poco esa escalera, por donde había subido, sin saber si volvería á bajar con vida.

«Entonces me dirigí á casa, y aunque usted gozaba, yo me arrodillé á orar por usted ante el lecho de mi pobre madre muerta.

«Después he oido decir que me vieron allí esa noche, pero yo lo he negado, porque mi presencia en su casa en ese tiempo era extraña, y po-

sos corazones habrían podido entenderme.

«¡Oh! Adela, usted nunca podrá saber cuanto la amo. ¡Mi amor podría conducirme á cometer toda clase de extravagancias, posibles ó imposibles! Estoy loco, y la amo tanto, que verdaderamente no concibo como hubiera podido Dios castigarme si hubiese cometido un crimen esa noche.

«¡Adiós! La amo, como los hombres aman á los ángeles y á Dios.

VICTOR HUGO.

DE LOMBROSO

LOS DELITOS MODERNOS

Turín, Enero 23 de 1902.

Quien estudia el delito en las cárceles y en los tribunales pronto llega á advertir que no solamente hemos progresado en el bien sino también en el mal; nota, igualmente, que cada progreso en el bien va seguido de alguna nueva forma de delito, que lo pone á contribución. Así el gran descubrimiento del ferrocarril fué aprovechado por los saltadores y ladrones, provocando el descarrilamiento de los trenes, la difusión de los periódicos fué utilizada para venganzas, hasta entonces desconocidas; y, como ya he dicho, la generalización de la bicicleta dió origen á gran número de delitos cometidos valiéndose de la bicicleta misma.

DELITOS QUÍMICOS

Entre los mas nuevos se cuenta el delito por medio de las modernas aplicaciones de la química, no solamente en la adulteración de los alimentos ó en la preparación de venenos de fácil descomposición y difícil descubrimiento, sino también en otras direcciones.

Holmes empleaba los baños de ácido sulfúrico para hacer desaparecer todo rastro de sus víctimas, después de haberlas asegurado en las compañías de seguros—otra causa ésta de los delitos modernos.

Otra aplicación, y por cierto en vasta escala, era la de la máscara de cloroformo, que mucho se usó en Londres. Cada día aparecían en el Támesis dos ó tres cadáveres de hombres, y aun de fuertes comerciantes, completamente desbalizados.

Algunas vez se les encontraba con el sombrero sobre los ojos, sentados, envueltos en el abrigo, sin ningún signo de violencia, pero aprestando á cloroformo. Era evidente que los asesinos asfixiaban á sus víctimas. También, desde que los comerciantes se retrataban de los docks á las siete de la noche, fundamentalmente se infería que los crímenes se cometían con la complicidad de la niebla, hacia aquella hora.

Pero como operaban los malhechores para conseguir su criminal propósito? ¿Como hacían para esquivar la vigilancia de la policía?

Procediendo según los indicios que se habían reunido, algunos hábiles pesquisantes que tenían á su cargo el descubrimiento de los asesinos, comenzaron á notar—hecho digno de tenerse en cuenta—que de algún tiempo atrás, y hacia aquella hora, se veía en la calle de los docks un número de ebrios superior al que comprobaba la estadística, en verdad muy impo-

niente, de la intemperancia inglesa. Además los agentes advirtieron ciertos grupos, que continuamente encontraban en la orilla del río, formados por tres personas: un obreiro á quien dos amigos sostienen por los brazos y al que fraternalmente acompañaban á su casa.

La extraña insistencia con que se repetían estos hechos, indujo, por fin, á la policía á no perder de vista estos grupos enigmáticos.

El primero á que se aproximaron los «policemen» se disolvieron como por arte de encantamiento: el amigo de la derecha y el de la izquierda fueron rápidamente; el borracho cayó sobre el pavimento. Cuando se le recogió se comprobó que era un cadáver cuya faz estaba cubierta por una máscara maravillosamente modelada; un rostro humano vulgar, estrechamente ligado sobre el propio, por medio de un pañuelo colocado sobre los temporales.

Quedó la máscara, se vió que estaba llena de cloroformo. Era absolutamente cerrada: no tenía abertura ni para los ojos, ni para la nariz, ni para la boca. Venda y mordaza á la vez, cegaba y sofocaba. El cloroformo que contenía, solo servía para atontar á la víctima.

Una vez aplicada la máscara, el hombre se volvía un autómata que no podía ni gritar ni defenderse. Los ladrones lo pescaban en medio de la niebla, lo desbalizaban completamente y luego lo acostaban en un callejón, apoyado contra una empalizada, cuando no les resultaba más cómodo arrojarlo al río.

Otra aplicación de la química es la pastilla narcótica.

El gran duque Valdemaro iba de Moscú a Malakoff en ferrocarril, en un compartimiento de primera clase, en el cual viajaban también dos señoras.

Entre los tres se estableció conversación y en cierto momento, las señoras ofrecieron al gran duque unas pastillas que bien pronto lo adormecieron; las señoras... aprovecharon de su sueño para substraerle la cartera. En la primera estación descendieron, mientras el gran duque continuaba durmiendo.

No hablamos de los ácidos, ni del vitriolo que se emplea para deformar, especialmente á las mujeres, con propósitos de venganza, ni de los venenos más rápidos de cliamuro de potasio, algunos de los cuales agregados á un confite bastan para ultimar á un hombre, ni las inyecciones subcutáneas de estricnina.

Aemás de todo esto, la química viene también a facilitar los robos.

En Táboas dos jóvenes alemanes saquearon la oficina postal, abriendo sin ruido alguno la caja de hierro en menos de media hora, mediante una lámpara á acetileno alimentada por una corriente de oxígeno con la cual fundieron la puerta de la caja. Y entre los medios análogos hay que anotar las cápsulas de dinamita merced á las cuales Jorge Miller y Tomás Edward destrozaron la caja de hierro del American Express.

Época de la caza

El Ministerio de Fomento dictó un decreto fijando la época de

EL CLAMOR PÚBLICO

PELICERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE

Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puñas, etc., etc., perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sargüinetas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve á domicilio y á cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente á la fotografía del Sr. Sanguino.

Senito Bonassos Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pionón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina arandi.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1º DE MAYO 1800
Prontitud Elegancia

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de teatro, Precios corrientes, Estudios, Memoriales, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

teatro, remates, etc., etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

Atelhos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasia—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.



REBIDOS FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 100
EXTRA-FINAS
TARJETAS DE VISITA

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149 Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cosa ni gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja	
Tamaño de esquina	\$ 2.00
Tamaño de carta	" 3.00
Tamaño oficio	" 4.00
Tamaño folio	" 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas calidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al recibir el importo.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

L. A. MONRADEZ

GRAN BARATILLO



Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier PROCURADOR; Co-

lle 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO. — MONTEVIDEO



Carpinteria y cajoneria fúnebre de ANTONIO NAPPA— Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Batteorológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silice	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal	0.07930	
> magnesia	0.01968	
> potasa	0.07020	
> soda	0.35510	
Cloruro de Sodio	0.00200	
Sulfato de Potasa	0.00688	
Sulfato de Soda	0.00290	
Aluminio	0.00125	
Ácido carbónico libre	3.20000	
Total gramos	3.67936	

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

J. Arechavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colón número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapatería Piemontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Alquiler de

el el Consejo

do Inglaterra

Alquiler de

el